

Principium Totius Deitatis: **La Experiencia de Dios como Padre** **en Santo Tomas de Aquino**

MACARIO OFILADA MINA *

“... Somos objeto, por parte de Dios, de un amor sin ocaso... Es Padre; más aún es Madre.” (J. Pablo I, *Catequesis*, 10 de septiembre de 1978).

—A mi padre a quien el Señor se lo llevó en 1997, año del Hijo, y a mi madre que descansó en la paz del Señor en el año del Espíritu Santo, 1998. Ya están en la casa del Padre, cuyo año es el 1999. In gratam et piam memoriam.

El tema de Dios-Padre: Significado eclesiológico, interés heurístico y trasfondo exegético-teológico

Dentro del contexto del gran Jubileo del año 2000 proclama S.S. Juan Pablo II que “el 1999, tercer y último año preparatorio, tendrá la función de ampliar los horizontes del creyente según la visión misma de Cristo: la visión del “Padre celestial” (cf. Mt. 5, 45), por quien fue enviado a quien retornará (cf. Jn. 16, 28).”¹ Desde estas páginas queremos sumarnos a este gran acontecimiento con la esperanza de que, amén de que haya progreso científico en los estudios trinitarios en general y en el estudio de la figura de Dios Padre en particular, nosotros los cristianos sepamos apreciar desde la historia de la salvación el Ter-

* Dr. Ofilada holds a Doctorate in Philosophy from the Universidad de Salamanca, Spain.

¹ Juan Pablo II, *En el umbral del tercer milenio*. (Carta apostólica “Tertio millennio adveniente”), párrafo 49, p.78. Cito por esta edición. (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1994).

cer Milenio. La actual investigación no tiene el propósito de agotar la temática sino más bien responde al intento de aclarar algunos presupuestos desde los cuales pudiera hacerse más comprensible no sólo un aspecto de la teología trinitaria de Sto. Tomás de Aquino, sino la totalidad de su pensamiento trinitario. Tiene, pues, carácter introductorio. Pero también aporta una novedad. Queremos, en este estudio, redescubrir al Doctor Angélico y su teología trinitaria haciendo hincapié en la figura de Dios Padre. Al estudiar la teología trinitaria tomasiana nos profundizamos también en la teología y filosofía trinitarias en sí mismas. El Doctor Común es patrimonio universal en lo referente a las investigaciones trinitarias. Quedaría colmada nuestra ilusión si nuestro trabajo abriera filones heurísticos para la temática que se estudia aquí.

El tema de Dios Padre, el Dios de Jesús ha sido ya bastante estudiado sobre todo en el campo de la exégesis (Jeremías, Merklein, Schneider, Schlosser, García, Pikaza) y teología trinitario-dogmática teniendo en cuenta las aportaciones de la filosofía (Hegel, Marx, Ricouer), fenomenología e historia de las religiones (Widergren, Van der Leuw, Eliade, Smart, Martín Velasco), psicología (sobre todo la tifenpsychologie de Freud y Jung), antropología (Levi Strauss, Lacan), etc. (Cfr. Bibliografía Selecta al final). Centrándonos en el campo de los estudios trinitarios, que es lo nuestro, sobre todo en el área de la teología dogmática y escolástica se conocen muy pocos trabajos monográficos que específicamente estudien a Dios Padre desde los escritos de un autor tan importante y clásico como Santo Tomás de Aquino (Cfr. Bibliografía Selecta al final). Una ojeada a las más autoritativas bibliografías trinitarias confirman este hecho.² Asimismo lo confirman los mejores manuales o libros de consulta conocidos hasta

² Cfr. las siguientes bibliografías que se enumeran cronológicamente: *Estudios Trinitarios. Bibliografía Trinitaria. Número Extraordinario* 11 (1977); E. Schadel (ed.), *Bibliotheca Trinitariorum. Internationale Bibliographie trinitarischer Literatur. Bd. I. Autorenverzeichnis.* (Munich, 1984); Idem., *Bibliotheca Trinitariorum. Internationale Bibliographie Trinitarischer Literatur. Bd. II. Register und Ergänzungsliste.* (Munich, 1988); *Bibliografía Trinitaria II. Estudios Trinitarios* 25 (1991). Prescindiendo de estas bibliografías mencionadas el Prof. X. Pikaza ha publicado su propia lista bibliográfica en Dios como Espíritu y Persona. *Razón humana y Misterio Trinitario.* (Salamanca, 1988), 18-24. La revista salmantina *Estudios Trinitarios*, en la sección de recensiones y bajo el epígrafe *Bibliografía Trinitaria*, publican boletines, reseñas, recensiones de las recientes publicaciones trinitarias.

la fecha.³ Años atrás he tenido ocasión de inaugurar una nueva línea heurística: el estudio de la figura de Dios Padre desde los escritos de San Juan de la Cruz⁴ que hasta entonces no había sido objeto de investigación particular de los sanjuanistas. En aquel trabajo proponíamos tres coordenadas para estudiar la figura del Dios Padre desde la teología o de la teología trinitaria en general: (a) la coordenada exégetica, (b) la coordenada del teólogo que se está estudiando, (c) la coordenada de la teología contemporánea.

Sto. Tomás de Aquino era un gran testigo y sigue siendo un formidable representante de la tradición eclesial. Sería un imperdonable fallo hermenéutico intentar desarraigarlo de la dicha tradición. Dos excelentes estudios recientes, de índole exegética y en lengua italiana, han puesto de relieve la dependencia exegética del Doctor Común de la tradición.⁵ “Santo Tomás todavía —como afirmó el Concilio Vaticano II— es una guía especial y un maestro especial; aún —como puso de manifiesto el *Catecismo de la Iglesia Católica*— un teólogo singular, y

³ Quizá la más importante obra enciclopédica hoy en día sobre el Dios Trinitario es ésta: X. Pikaza y N. Silanes (eds.), *El Dios Cristiano*, o.c., en que colaboran diversos especialistas la mayoría de ellos son de habla hispana. Cfr. también: W.J. Hill, *The Three-Personed God. The Trinity as a Mystery of Salvation*. (Washington D.C., 1982); M. O'Carroll, *Trinitas. A Theological Encyclopedia of the Holy Trinity*. (Wilmington, De., 1987); X. Pikaza, *Dios como Espíritu*, o.c.; J.M. Rovira Belloso, *Tratado de Dios Uno y Trino*. (Salamanca, 1993); J.H. Nicolas, *Synthèse dogmatique. De la Trinité à la Trinité*. (París, 1991); B. Mondin, *La Trinità, mistero d'amore. Trattato di teologia trinitaria*. (Bologna, 1993); C. Porro, *Dios, nostra salvezza. Introduzione al mistero di Dio*. (Turín, 1995). Estas últimas obras no son obras en colaboración, sino que son obras escritas por un autor. También la Cátedra de Filosofía I de la Universidad de Bamberg regentada por el Prof. H. Beck han publicado obras colectivas e individuales con el epígrafe general *Schriften zur Triadik und Ontodynamik* sobre la trinidad en que colaboran especialistas de varios países. Cfr. E. Schadel (ed.), *Actualitas omnium actuum. Festschrift für Heinrich Beck zum 60. Geburtstag*. (Frankfurt, 1989); C. Kaliba, *Die Welt als Gleichnis des dreieinigen gottes. Entwurf zu einer trinitarischen Ontologie*. (Frankfurt, 1991); H.E. Hengstenberg, *Das Band zwischen Gott und Schöpfung. Entwurf einer analogia trinitatis*. (Frankfurt, 1991); E. Schadel y U. Voigt (eds.), *Sein-Erkennen-Handeln. Interkulturelle, ontologische und ethische Perspektiven. Festschrift für Heinrich Beck zum 65. Geburtstag*. (Frankfurt, 1994).

⁴ Cfr. M. Öfilada Mina, “El Dios de Jesús en San Juan de la Cruz: La apropiación vivencial de un místico cristiano” en *Estudios Trinitarios* 29 (1995), 287-323.

⁵ I. Biffi, *I misteri di Cristo in Tommaso d'Aquino*. I (Milán, 1994), 105; G. Ferraro, *Lo Spirito e L'ora di Cristo. L'esegesi di san Tomasso d'Aquino sul Quarto Vangelo*. (Ciudad del Vaticano, 1996), 158-159.

—como afirma Juan Pablo II en su carta encíclica *Veritatis Splendor*— un filósofo excelente...”⁶

La interpretación de la obra de Sto. Tomás de Aquino pone de manifiesto hoy aspectos tan variados y matizados por lo cual resulta imposible o por lo menos extremadamente difícil delimitar y matizar claramente las orientaciones fundamentales. Las tradicionales escuelas: neotomismo o clásico y tomismo *historicista*⁷ son inadecuados para enmarcar la diversidad de tendencias sobre todo con el surgimiento de la *Nouvelle Theologie* entre los franceses (Chenu,⁸ Congar) y del denominado tomismo abierto. En lo referente a la teología trinitaria de Sto. Tomás, nos declaramos deudores de dos grandes estudiosos o líneas del área española, ambos dominicos pero pertenecientes a dos generaciones distintas con respecto al horizonte teológico, a saber: Manuel Cuervo⁹ y Sebastián Fuster.¹⁰ Aquel realizó una interpretación neotomista un tanto unilateral pero solídísimo y agudísimo de Sto. Tomás, mientras que éste, si bien formado durante la época del

⁶ F. Gómez, “Saint Thomas Aquinas: Justice, Property and the Poor,” en *Philippiniana Sacra* 30 (1995), 251. En una nota cuenta el a. que el Nuevo Catecismo cita a Sto. Tomás 64 veces o es el segundo en el “ranking” de los Santos Padres citados después a S. Agustín citado 92 veces. En la encíclica de J. Pablo II, el Santo Padre acude al Doctor Angélico 22 veces o más que S. Agustín, cuya autoridad en la *Veritatis Splendor* es invocada sólo 16 veces. *Ibid.*, 251-252.

⁷ El gran biógrafo de Sto. Tomás J. Weisheipl los denomina “speculative thomists” y “careful historians.” Cfr. *Friar Thomas D'Aquino. His Life, Thought and Work*. (New York, 1974), 1.

⁸ Cfr. M.D. Chenu, *Introduction à l'étude de s. Thomas d'Aquin*. (Montreal-París, 1950).

⁹ Cfr. M. Cuervo, “Introducciones” en S. Tomás de Aquino, *Summa Teológica II. Tratado de la Santísima Trinidad*. (Madrid, 1953)

¹⁰ Cfr. S. Fuster, *Misterio trinitario. Dios desde el silencio y la cercanía*. (Salamanca-Madrid, 1997), 201-234; Idem., “Tomás de Aquino” en X. Pikaza y N. Silanes (eds.), *El Dios Cristiano, o.c.*, 1359-1367. Idem., “Lectura moderna de un tratado antiguo: el 'De Deo' de santo Tomás” en *Ciencia Tomista* 117 (1990), 25-42; Idem., “Introducciones y notas doctrinales a las qq. 27-43” en *Summa Theologiae I*. (Madrid, 1988); Idem., “Presencia del Dios trinitario en el hombre creyente según el pensamiento de Santo Tomás” en *Escritos del Vedat* 13 (1983), 35-58; “Planteamiento del problema de Dios en Santo Tomás y Ateísmo contemporáneo” en AA.VV., *Tommaso d'Aquino nel suo settimo centenario. Atti del Congresso Internazionale III*. (Roma-Napoli, 1976), 293-298; Idem., “Planteamiento del problema 'de Dios' en la escolástica y en la nueva teología,” en *Escritos del Vedat* 3 (1973), 606-610.

neotomismo, pertenece a la generación de profesores a quienes les tocó enseñar en tiempos de transición, esto es, del concilio y se han alimentado del tomismo historicista, de la *nouvelle theologie* y de otras corrientes¹¹ que hacen posible que se lleve a cabo una interpretación abierta y desde la actualidad del Doctor Angélico lo cual permite que el Santo siga teniendo una indiscutible actualidad. Ya de entrada, debe afirmarse que en el pensamiento del Aquinatense la realidad de Dios como Padre ocupa absoluta prioridad.¹² Por eso, hemos titulado a nuestro estudio "Principium totius deitatis," en feliz expresión de S. Agustín.¹³

Para el cristiano, el gran contexto de los estudios de Dios-Padre es la exégesis y la teología bíblica. En este campo reconozco mis deudas a autores próceres como Joachim Jeremías,¹⁴ Jacques Schlosser¹⁵ y

¹¹ Cfr. J. Espeja Pardo, *Para comprender mejor la fe. Una introducción a la teología*. (Salamanca, 1997). Escribe S. Fuster al final de su magnífico artículo en el diccionario *El Dios Cristiano*: "...y existe el S.T. (Sto. Tomás-M.O.) lleno de frescura y originalidad, con sus percepciones creativas, sus intuiciones profundas y sus planteamientos abiertos a los grandes interrogantes de la humanidad. Es el S.T. descubierto por la 'nueva teología'... promovido por el Vaticano II y asumido por la Orden Dominicana. Sin salirse de España, en esta línea están hoy autores como M. Gelabert, A. Sanchis, A. Robles, J.L. Gago, A. Escallada, D. Salado y otros. Me siento honrado de caminar en esta línea." Cfr. "Tomás de Aquino", a.c., 1366.

¹² G.M. Salvati, "Cognitio divinarum Personarum..." La reflexión sistemática de Sto. Tomás sobre el Dios Cristiano," en *Estudios Trinitarios* 29 (1995), 465.

¹³ Cfr. *De Trinitate* IV, 20. Citado por Sto. Tomás en *Summa Theologiae* I, q. 33, a.1, *sed contra*: "Sed contra est quod dicit Augustinus in IV 'De Trin': Pater est principium totius deitatis." Al referirme a esta obra de Sto. Tomás cito por esta edición. Sancti Thomae Aquinatis, *Summa Theologiae*. (5 Vols.). (Madrid, 1951). La discusión sobre Dios Padre en la Suma reasume las que había hecho el Aquinatense en *Scriptum super libros Sententiarum* I d.12, a.2, ad.1; d. 13, a.4; d. 28 q. 1, a.1; d. 29 a. 1; III d.11 a. 1, ad.5; *Quaestiones disputatae De potentia* q. 10, a.1 ad 8ss; *Contra errores graecorum* c.1; c.8. Hemos manejado las siguientes ediciones: *Scriptum super Sententiis* I. P. Mandonnet ed. (París, 1929); Idem. III (París, 1933); *Quaestiones disputatae*, t.2 P. Bazzi et al. (eds.) Marietti (Roma-Turín, 1965), 7-276; *Opuscula theologica*, t.1 Marietti (Roma-Turín, 1954), 315-346.

¹⁴ Cfr. J. Jeremías, *Abba. El mensaje central del Nuevo Testamento*. (Salamanca, 1993). Sus estudios se tachan de conservadores y optimistas. R. Brown, *An Introduction to New Testament Christology*. (Makati City, 1996), 216.

¹⁵ Cfr. J. Schlosser, *El Dios de Jesús*. (Salamanca, 1995). Escribe B. Sesboué a propósito de esta obra de Schlosser: "El autor estudia entonces el dossier relativo al sentido y al valor que hay que dar al término 'Abba' en labios de Jesús. Porque la tesis

Xabier Pikaza.¹⁶ Mientras que en lo referente a la teología dogmática tengo muy presentes las contribuciones del teólogo obispo Walter Kasper¹⁷ que sintetizó en su obra las aportaciones de la exégesis, filosofía, dogmática y teología histórica. En lo que a la teología actual sobre el Padre se refiere merece la pena consultarse el trabajo del jesuita francés Bernard Sesboué.¹⁸ Siendo así, pudiera afirmarse que la sabiduría viene de lo antiguo, mientras que la técnica o tecnología de lo moderno o contemporáneo. Deseamos, pues, redescubrir la sabiduría de Sto. Tomás teniendo como trasfondo y dialogando desde las aportaciones teológicas actuales. Es éste el meollo de la metodología que aquí se está proponiendo.

En la teología trinitaria de Sto. Tomás ya se ha estudiado al Hijo o el aspecto cristológico.¹⁹ Lo mismo ha de afirmarse acerca del Espíritu

célebre de Jeremías sobre este tema se ha visto sometida a la crítica y pide algunas matizaciones. Jeremías parece ir demasiado lejos cuando afirma que Jesús llamó 'siempre' a Dios con el nombre de Abba." Cfr. "Dios Padre en la reflexión teológica actual," en AA.VV., *Dios es Padre*. (Salamanca, 1991), 222.

¹⁶ Cfr. X. Pikaza, "El Padre de Jesús y Padre de los hombres. Síntesis bíblico-teológica," en AA.VV., *Dios es Padre*, o.c., 227-275; Idem., "Padre" en X. Pikaza-N. Silanes (eds.), *El Dios Cristiano*, o.c., 1003-1021. Idem., *Dios judío, Dios cristiano*. (Estella, 1996). Pikaza parte de la teología bíblica para poder dialogar y sintetizar las aportaciones de la antropología, mitología, psicología, fenomenología e historia de las religiones y teología dogmática

¹⁷ Cfr. W. Kasper, *El Dios de Jesucristo*. (Salamanca, 1994). Hay que tener en cuenta que Kasper sigue las huellas del último Schelling y escribe su libro teniendo al ateísmo actual como horizonte. Otra vez B. Sesboué: "Es lógico que el Dios de Jesucristo, el Dios revelado y adorado por Jesucristo, no puede ser más que el Padre, fuente de la Trinidad. Como se ve, la intención de fondo es muy parecida a la de Rahner. Kasper, por su parte, intenta hablar de Dios en proposiciones existenciales... Al final de su recorrido por la teología y por la historia de los dogmas, Kasper busca una definición de la esencia del Dios Padre, en el horizonte de la filosofía moderna de la libertad. Semejante definición se justifica a partir del concepto clásico de persona, aplicado a Dios de manera analógica, afirmando que Dios no es un objeto ni una cosa, sino más bien la realidad que lo determina todo." a.c., 211-212.

¹⁸ B. Sesboué, a.c. que ocupa las pp. 203-226.

¹⁹ Cfr. sobre todo F. Ruella, *La christologie de Thomas d'Aquin*. (Paris, 1987); E. Weber, *Le Christ selon saint Thomas d'Aquin*. (Paris, 1988); A. F. von Gunten, "In principio erat Verbum. Une évolution de saint Thomas en théologie trinitaire," en C.J. Pinto de Oliveira, O.P. (ed.), *Ordo Sapientiae et Amoris. Image et message de Saint Thomas d'Aquin à travers les récentes études historiques, hermèneutiques et doctrinales. Hommage au professeur Jean-Pierre Torrell, O.P. à l'occasion de son 65e anniversaire*.

Santo o el aspecto pneumatológico.²⁰ Resulta un tanto irónico afirmar que el Espíritu Santo sea el gran desconocido dado que existe una ciencia dedicada a El (la pneumatología), mientras que en el caso del Padre no hay ni siquiera un nombre genérico para clasificar los estudios que se han realizado sobre El en general. Tal vez pueda adoptarse el nombre “pateriología,” pero es éste ya tema de un trabajo aparte.

Las aportaciones de Mondin y Emery

La actual investigación no es la primera vez que se lo estudia a Dios Padre desde los escritos de Santo Tomás. En esta área destacan dos estudios. Existe una voz de la que es autor B. Mondín en un diccionario tomista sobre el Padre en sus escritos.²¹ El a. simplemente resume la teología de Sto. Tomás acerca del Padre; su trabajo carece de la parsimonia requerida por estudios especializados. También merece mencionarse un trabajo que estudia al Padre en el “joven” Sto. Tomás (o el Sto. Tomás de las Sentencias).²² El autor, G. Emery, remite a otro trabajo en que el lugar del Padre en relación con los demás tratados teológicos del Aquinate como la critología, ética y la espiritualidad.²³ No es éste el lugar para establecer la correlación entre la “pateriología” de Sto. Tomás con las demás áreas que forman los hilos de varios colores de su tapiz teológico.

Como ya queda dicho, nos interesa en este estudio poner de relieve las bases para comprender adecuadamente la figura del Padre en

(Friburgo, 1993), 119-141; G. Narcisse, “Les enjeux épistémologiques de l’argument de convenance selon saint Thomas d’Aquin,” en *Ibid.* 143-167; I. Biffi, o.c.

²⁰ Cfr. Y.M.J. Congar, *Je crois en l’Esprit Saint*. 3 tomos. (París, 1980); A. Bandera, *El Espíritu que ungió a Jesús*. (Madrid, 1995); S.M. Ramírez, *Los dones del Espíritu Santo*. Trad. de M. Moran y M. González y ed. de V. Rodríguez. (Madrid, 1978).

²¹ B. Mondin, “Padre” en *Dizionario enciclopedico del pensiero di san Tomasso d’Aquino*. (Bologna, 1991), 431-432. Cfr. nuestra recensión en *Estudios Trinitarios* 30 (1996), 291-292.

²² G. Emery, “Le Père et l’ouvre trinitaire de création selon le Commentarie des Sentences de S. Thomas d’Aquin,” en C. Pinto de Oliveira (ed.), *Ordo Sapientiae et Amoris, o.c.*, 85-117. También E. Bailleux, “La création ouvre de la trinité selon saint Thomas” en *Revue Thomiste* 68 (1962), 27-50.

²³ R. Lafontaine, “La personne du Père dans la pensée de saint Thomas,” en AA.VV., *L’Ecriture âme de la théologie*. (Bruselas, 1990), 81-108.

la teología trinitaria de Sto. Tomás. Emery camina en esta línea al estudiar el primer esbozo del Aquinatense sobre el tema que no sufrirá una evolución como en el caso de la Segunda Persona o el Verbo en la evolución de la teología trinitaria tomistas si bien en el Comentario a la obra de Pedro Lombardo, destaca Emery que Sto. Tomás no dedica ningún artículo al nombre propio de Padre. El Doctor Común, en su etapa de sentenciario, se fijaba en el término *Principium*. Teniendo esto en cuenta Emery estudia al Padre como Principio en relación con lo creado haciendo hincapié en el esquema *exitus-reditus* en las Sentencias.

La base, objeto de la investigación de Emery, pudiera denominarse cronológica, mientras que la que se busca en este estudio es más bien de carácter hermenéutico si bien han de tenerse muy en cuenta las semillas en los Comentarios a las Sentencias. Los grandes comentaristas (por ejemplo Cuervo, Fuster) exponen con nitidez y gran competencia el contenido de la teología trinitaria de Sto. Tomás. El fino análisis de Cuervo, Fuster y también de Emery para el esclarecimiento sobre Dios Padre en Sto. Tomás es difícil de igualar, pero se echa de menos en su trabajo una explicitación de las bases hermenéuticas que son las perspectivas desde las cuales pudieran interpretarse lo que Sto. Tomás entendió por Dios Padre. En otros términos, la exposición llevada a cabo por los intérpretes mencionados en esta sección son grandes interpretaciones pero no son lo suficientemente explícitos en lo referente a las bases hermenéuticas desde las cuales debería comprenderse y apreciarse la teología trinitaria de Sto. Tomás. Creemos que sí las podemos explicitar centrándonos en la persona del Padre en su pensamiento experiencial.

La raíz experiencial: Experienciar a Dios como Padre

En este estudio queremos pensar a Dios, al Dios de Jesús que es Padre, desde un pensador cristiano: Sto. Tomás de Aquino. “La teología responsable se plantea en cualquier caso el problema de la cogitabilidad de Dios (sobre si se puede pensar a Dios). Sin haber pensado a Dios, no se puede hablar ni del ser ni del no-ser de Dios.”²⁴ El Aquinatense como teólogo hace uso del lenguaje religioso en sus formas variadas como enunciados teológicos y artículos de fe. Estos sólo son el medio. No son

²⁴ E. Jünger, *Dios como misterio del mundo*. (Salamanca, 1984), 142.

la meta en sí de su tarea teológica. El lenguaje religioso no es el fin en sí mismo, sino la mismísima realidad. “El acto del creyente no acaba en lo dicho (*ad enuntiabilia*), sino en la cosa (*ad rem*).”²⁵ El lenguaje religioso brota dentro del ambiente experiencial o constituye el cuerpo enunciativo de la experiencia misma, de la experiencia de Dios de quien Sto. Tomás es su hablador, portavoz, teólogo.²⁶ El teólogo es un creyente profesional, es decir, su profesión consiste en estudiar lo que se cree para hacerlo más inteligible para los demás. “Es mejor transmitir a los demás lo contemplado (contemplata) que limitarse al contemplar (*contemplari*).”²⁷ Es transmitir la *Sacra Doctrina*,²⁸ lo revelado a los demás y ello supone un experimentar.

Sto. Tomás era sobre todo creyente. Experimentó a Dios como Padre por ser Cristiano, por ser hermano de Jesucristo el Hijo mediante la adopción divina en el Espíritu Santo. La teología del Aquinate brota de su experiencia de creyente, de cristiano. Es éste el fundamental apunte para comprender su teología, su hablar de Dios. El vivió, experimentó, el mismo hablar de Dios, el acto de la revelación, la *Sacra Doctrina* y participó en este hablar construyendo un *corpus* de enunciados (lenguaje religioso)²⁹ que él mismo sabía distaba pero se

²⁵ *Summa Theologiae* [ST] II-II, q.1, a.6, ad 2um. Si no se indica lo contrario las traducciones siempre son mías.

²⁶ Cfr. F. Elizondo, “Conocer por experiencia. Un estudio de sus modos y valoración en la *Summa Theologiae* de Sto. Tomás de Aquino,” en *Revista Española de Teología* 52 (1992), 5-50, 187-227.

²⁷ ST II-II, q.188, a. 6, respondeo.

²⁸ ST I q.1. Th. Gilby traduce *Sacra Doctrina* por *Christian Theology* o *Teología Cristiana*. La teología según este planteamiento no sólo tiene valor soteriológico, sino que es el mismísimo hablar de Dios o el acto de revelación de Dios mismo. Cfr. “Apéndices 5-13” en Th. Gilby (trans.), *Summa Theologiae*. Vol. I. *Christian Theology*. (Cambridge, 1964), 58-146. Por su parte R. Suárez y F. Muñiz lo traducen por *Ciencia Teológica* en *Suma Teológica* I (Madrid, 1947), 25-56. La teología, por esencia, no es sólo la teología positiva o el hablar de Dios de parte de los teólogos o como escribe J. Macquarrie una manera especializada, peculiar, sofisticada y reflexiva de hablar de Dios por los hombres. *God. Talk. El análisis del lenguaje y la lógica de la teología*. (Salamanca, 1976), 11ss.

²⁹ Cfr. los siguientes estudios sobre el lenguaje religioso desde una perspectiva contemporánea: L. Aróstegui, “La palabra filosófica de las religiones” en *Revista de Espiritualidad* 53 (1994), 233-253; S. Guerra, “El reto del discurso cristiano: Decir hoy ‘Dios’ significativamente,” en *Ibid.*, 255-315; C. Flórez Miguel, “Filosofía y lenguaje religioso,” en *Ciencia Tomista* 112 (1985), 499-510; P. Ricoeur, *Fe y Filosofía. Problemas del lenguaje religioso*. (Buenos Aires, 1990); M. Ofilada Mina, “La credibilidad como

aproximaba a la realidad misma (*ad rem*).³⁰ Como cristiano el Aquinatense bien pudiera afirmar con Jeremías que “Abba” es la “ipsissima verba Jesu.”³¹ *Abba* es una palabra de revelación. El cristiano participa en Jesús, en el uso de Jesús del nombre Abba el cual revela que Jesús “tenía una relación de intimidad muy especial y totalmente nueva.”³³ Esta intimidad se halla en el plan “existencial.”³⁴ El nombre íntimo de Abba o Padre no es una mera designación, también trae consigo “beneficios y acciones,”³⁵ mejor dicho “experiencias.” Trae consigo la mismísima experiencia de Jesús el Cristo.³⁶

Dada su finitud, el hombre se concibe a sí mismo en términos de su existencia como una realidad in medias res. Frente a un destino inseguro añora sus orígenes, el principio de su realidad. En el sentido primordial, se le aplica la divinidad al principio y el hombre “personaliza” este principio llamándolo principio personal o Padre de toda la realidad, de todo lo creado. “La invocación de Dios como padre constituye un fenómeno casi general en la experiencia religiosa.”³⁷ En el Antiguo Tes-

base de un discurso de teodicea en un mundo secularizado,” en *Philippiniana Sacra* 32 (1997), 223-246.

³⁰ Desde Sto. Tomás de Aquino merecen consultarse estos estudios recientes: J.O. O’Callaghan, “The Problem of Language and Mental Representation in Aristotle and St. Thomas,” en *The Review of Metaphysics* 50 (1997), 499-545; J. Peterson, “The Real and the Rational: Aquinas’ Synthesis” en *International Philosophical Quarterly* 37 (1997), 189-202.

³¹ J. Jeremías, *Teología del Nuevo Testamento*. (Salamanca, 1974), 86.

³² J. Jeremías, *Abba, o.c.*, 62.

³³ J. Schloser, *El Dios de Jesús., o.c.*, 184ss.

³⁴ *Ibid.*, 213.

³⁵ *Ibid.*, 26.

³⁶ Escribe un teólogo y publicista. “*Abba* es, sin duda, la palabra teológicamente más denso de todo el NT; ya que ella nos revela el misterio último de Jesús, que al atreverse a llamar a Dios con este término denotador de la familiaridad más absoluta, nos ha entregado su propia autoconciencia y con ello el secreto de su ser. Nos revela el principio vital de orientación en su vivir histórico, ‘vivirse como Hijo’. Nos revela la compenetración profunda y la misión reveladora de Jesús, lo que implica el afirmar la igualdad de conocimiento entre el Padre y el Hijo” O. González, *Jesús de Nazaret. Aproximación a la Cristología*. (Madrid, 1993), 99. Sobre la relación de reciprocidad entre Padre-Hijo, Cfr. G. Ferraro, *Mio-Tuo. Teologia del possesso reciproco del Padre e del Figlio nel Vangelo di Giovanni*. (Ciudad de Vaticano, 1994),

³⁷ X. Pikaza, *Trinidad y comunidad cristiana*. (Salamanca, 1990), 22.

tamento, el Padre es creador, el Dios que elige al pueblo, que lo cuida y que lo perdona.³⁸ Pero en el Nuevo Testamento, esta perspectiva cambia. En el Nuevo Testamento, Dios significa "Padre."³⁹ "Jesús viene por encargo del Padre... el que le ve a Él, ve al Padre... El sentido de la obra de su vida es manifestar el nombre del Padre... La disputa con los judíos, que se agudiza especialmente en el evangelio de Juan, versa en definitiva sobre las relaciones de Jesús con el Padre. Acusan a Jesús, no sólo de guardar el sábado, sino de llamar a Dios Padre, equiparándose así con Dios... la confesión de Dios como Padre de Jesucristo constituye, pues, para Juan lo propio y específicamente cristiano."⁴⁰ Pues, "todo lo que, en teología, haga referencia a la Trinidad de Dios, debe partir del análisis y de la contemplación de la experiencia religiosa de Jesucristo."⁴¹ Y el meollo de su experiencia religiosa es tener, llamar a Dios "Padre"⁴² y todos nosotros podemos participar de esto. Para Jesucristo, Dios es ante todo "Padre" y esto es lo que El quiere que experimentemos.⁴³ Jesús

³⁸ Cfr. por ejemplo Ex.4,22; Ex.15,2; Deut. 14,2; Deut. 32,6; Jer.31,9; Sir.23, 1,4... Para una visión de conjunto, Cfr. F. García López, "Dios Padre en el Antiguo Testamento" en AA.VV., *Dios es Padre*, o.c., 43-57; Idem., "Dios en la Biblia: 1. Antiguo Testamento" en X. Pikaza y N. Silanes (eds.), *El Dios Cristiano*, o.c., 157-176; G.Von Rad, *Teología del Antiguo Testamento*. I (Salamanca, 1969).

³⁹ Cfr. K. Rahner, "Theos en el Nuevo Testamento," en *Escritos de Teología*. I (Madrid, 1963), 93-167. Desde la exégesis neotestamentaria, Cfr. G. Schneider, "El Padre de Jesús. Visión bíblica" en AA.VV., *Dios es Padre*, o.c., 59-100; F.F. Ramos, "Dios en la Biblia: 2. Nuevo Testamento," en X. Pikaza y N. Silanes (eds.), *El Dios Cristiano*, o.c., 176-203.

⁴⁰ W. Kasper, o.c., 172. Sobre el Dios-Padre en el Cuarto Evangelio, Cfr. V.M. Capdevila, "El Padre en el cuarto evangelio," en AA.VV., *Dios es Padre*, o.c., 101-139. También afirma Kasper en el caso de los primeros cristianos que "*Ho Theos* designa al Padre; éste es el *autotheos*. Dios mismo, Dios en sentido propio." o.c., 173.

⁴¹ J.M. Rovira Belloso, o.c., 399.

⁴² "Lo que llevó a Jesús a tener conciencia de esa posibilidad y de esa certeza llena de esperanza fue la originalidad de su experiencia de Dios, la cual había sido preparada durante siglos en la vida religiosa de los judíos fieles a Yahvé, pero que en Jesús se concentró en una singular experiencia de la paternidad divina." Cfr. E. Schillebeeckx, *Jesús, la historia de un viviente*. (Madrid, 1981), 244.

⁴³ "Por eso, cuando decimos "Dios" estamos pensando en el Padre; sólo desde ese principio, como expansión del amor paterno pueden entenderse el Hijo y el Espíritu. La perspectiva más occidental puede y debe aceptar ese principio, destacando así la prioridad del Padre. Por eso, también nosotros cuando decimos "Dios" debemos pensar en ese Padre fundante y no en un tipo de "naturaleza divina" general, de carácter filosófico. Pero, en un segundo momento, los occidentales hemos destacado más el

vivió en actitud de apertura frente al Padre, de apertura al Espíritu que Dios que le hizo llamar a Dios “Padre” y es éste el mismo Espíritu que El derrama a nosotros.⁴⁴

Ante todo Padre: Experiencia y esquema. Realidad y lenguaje

Antes de ser platónico, aristotélico, neoplatónico o sincretista, Sto. Tomás es cristiano. Su modo de experimentar o experiencia es ante todo cristiana y ésta se derrama en sus escritos, con su lenguaje condicionado,⁴⁵ que se sirven de esquemas de varias escuelas filosóficas e intelectuales. Es verdad que en la *Summa Theologiae* el *De Deo* del Aquinate es un “tratado fundamentalmente filosófico,”⁴⁶ pero es sobre todo un tratado profunda y experiencialmente cristiano. El Dios Cristiano es un Dios experienciable (y efectivamente experienciado), siendo en sí mismo experiencia en tres personas.⁴⁷ Dios es persona y por eso es relacional. De hecho Sto. Tomás en la *Summa Theologiae* I habla primero de las relaciones (qq.27-38) antes de abordar cada una de las personas (qq.33-43). Este orden forma parte de su esquema pedagógico heredado en gran parte de S. Agustín, otro gran maestro cristiano. El orden es necesario para la eficiencia de la pedagogía. “Utrumque autem horum scilicet imperare et petere sive deprecari, ordinationem quandam important: prout scilicet homo disponit aliquid

principio de la “comunidad” intradivina: el Padre se vincula con el hijo de tal forma que ambos unidos, en gesto de apertura compartida, suscitan el misterio del Espíritu Santo.” X.Pikaza, “Padre,” *a.c.*, 1011.

⁴⁴ Cfr. J.M. Garrigues, *El Espíritu que dice Padre. El Espíritu santo en la vida trinitaria y el problema del Filioque*. (Salamanca, 1985).

⁴⁵ Debe evitarse las inútiles especulaciones lingüísticas de las formulaciones dogmáticas con respecto a la Trinidad. G. Angellini, “Il tema trinitario nella teologia scolastica,” en *La Scuola Cattolica* 118 (1990), 41. La revelación hizo posible la elaboración de una metafísica del ser. M.J. Le Gillou, “Le Dieu de saint Thomas,” en *Aa.VV., Tommaso d'Aquino nel suo centenario*. (Roma-Napoli, 1976), 329. Quizá pudiera llamarse “mística o mistagogía del ser.”

⁴⁶ G. Angellini, *a.c.*, 60. No hay que olvidar que afirma Sto. Tomás: “Cum ergo illud homo non possit scire et intelligentia consequi, ad quod ratio necessaria haberi non potest, requiritur quod Trinitas Personarum per rationem cognosci non possit.” *ST I* q.32, a.1, *sed contra*.

⁴⁷ M. Ofilada Mina, “Hacia la Trinidad y la Amistad. El camino hacia un redescubrimiento del Misterio de Dios,” en *Philippiniana Sacra* 93 (1998), 93.

per aliud esse faciendum.”⁴⁸ Ser relacional es ser experiencial. El Aquinatense se interesa sobre todo por este Dios experiencial, que es un Dios que se interesa por su creación y que promete a su creación que su presencia.⁴⁹

Es cierto que hay mucha metafísica en la teología trinitaria de Sto. Tomás. Su metafísica gobierna la esquematización de su teología, es decir, su pedagogía, su lenguaje religioso, su esquema posee una estructura metafísica. “Santo Tomás, esclavo siempre del orden, como expresión de la verdad misma, exige...que se comience por la exposición de los orígenes, procedencias o procesiones de las personas divinas.”⁵⁰ Y antes de abordar la Trinidad de Dios (*De Deo Trino*), vio el Doctor Angelico la conveniencia de exponer Dios en su esencia (*De Deo Uno*). Dios en su esencia y también las nociones de persona, procesión y relación tienen muchas implicaciones metafísicas u ontológicas.⁵¹ A fe que sus nociones son aristotélicas si bien estas mismas constituyen el entramado lingüístico del recurso mistagógico del Aquinatense para ayudarnos a acceder a la vida íntima de Dios (Trinidad *ad intra* o inmanente) para fundamentar nuestra comprensión la experiencia salvífica nuestra (Trinidad *ad extra* o económica). Siendo así es preciso examinar de nuevo estas nociones filosóficas⁵² incluso buscar otro lenguaje u otra manera de expresar la realidad que el Aquinatense quería enseñarnos.⁵³ Y el camino para llevar este proyecto a cabo es el camino experiencial. Mejor dicho, es preciso verlo todo desde una perspectiva experiencial. Sólo de esta manera puede refutarse la tesis de Rahner⁵⁴ y apreciarse a la vez la unidad de *De Deo Uno* y *De Deo*

⁴⁸ ST II-II, q. 83, a.1, *respondeo*.

⁴⁹ C.M. Lacugna, “The Relational God: Aquinas and Beyond,” en *Theological Studies* 46 (1985), 663.

⁵⁰ M. Cuervo, *o.c.*, 21.

⁵¹ W. Hill analiza la teología trinitaria de Sto. Tomás bajo el epígrafe de “Metaphysics of Notional Act,” en *The Three-Personed God*, *o.c.*, 62-78.

⁵² A. Milano, “Trinidad,” en AA.VV., *Diccionario Teológico Interdisciplinar*. (Salamanca, 1983), 59.

⁵³ G. Hibbert, “Mystery and Metaphysics in the Trinitarian Theology of Saint Thomas,” en *Irish Theological Quarterly* 31 (1964), 213.

⁵⁴ Cfr. K. Rahner, “Advertencias sobre el tratado dogmático *De Trinitate*,” en *Escritos de Teología*. IV. (Madrid, 1962), 105-136.

*Trino*⁵⁵ sobre todo como un tratado experiencial del Dios Cristiano con finalidad mistagógica.

Sto. Tomás era ante todo místico y maestro, mejor dicho, mistagogo. Sus escritos son tratados mistagógicos. El mistagogo es quien ha tenido la experiencia y la comparte, la enseña a los demás de acuerdo con el conocido lema dominicano inspirado en el Doctor Angélico. Es preciso distinguir entre la experiencia mística misma y su transmisión mediante el lenguaje del mistagogo. Para esta última, el Doctor Común utilizó categorías ontológicas. Pero la raíz es siempre experiencial puesto que Dios es experienciable o se deja experienciar. Como teólogo, más que intentar comprender (*Fides Quaerens Intellectum* o *Credo ut intelligam*), Sto. Tomás, siendo al mismo tiempo mistagogo, busca el lenguaje adecuado y construye los esquemas ontológicos para poder acoger la realidad del misterio para que los demás puedan acogerlo también. Escribe “Dicho en absoluto, lo que es común (la única esencia o naturaleza divina-M.O.) procede a lo propio según el orden de nuestro entendimiento, dado que lo que es común está incluido en el concepto de las propiedades, y no al revés. Por ejemplo, se entiende “Dios” al decir Padre y no a la inversa.”⁵⁶ Sto. Tomás de Aquino, el mistagogo, es hombre de la revelación y también de especulación racional. Estas dos corrientes convergen en lo experiencial que se expresa en lo mistagógico. El místico acoge el misterio revelado; la acogida es siempre creativa para poder ser experiencial en el caso de los demás también.

Bien es verdad que afirmó nuestro autor que “hoc nomen *Qui est* est maxime proprium nomen Dei,”⁵⁷ “Aquel que es,” sin quitar su dimensión indudablemente ontológica, es ante todo una persona, es relacional, es experiencial, es Padre que es un “Dios que apuesta por el

⁵⁵ Cfr. S. Fuster, “Lectura moderna de un tratado antiguo: el *De Deo* de Santo Tomás,” en *Ciencia Tomista* 117 (1990), 25-42. “Si examinamos la reflexión sobre el misterio de Dios, presente en la *Summa Theologiae*, obra de su edad madura, vemos que Tomás escoge un orden de exposición que parte de la unidad para alcanzar una dimensión Trinitaria.” (Salvati, a.c., 449). Sobre la estructura de la *Summa Theologiae*, cfr. G. Lafont, *Structures et methode dans la Somme Theologie de saint Thomas d'Aquin*. (París, 1996); M.D. Chenu, “Le plan de la *Somme Théologie* de Saint Thomas,” en *Revue Thomiste* 45 (1939), 93-102; N.E. Peerson, “Le plan de la *Somme Théologie* et le rapport Ratio-Revelatio,” *Revue Philosophique de Lovain* (1958), 545-552.

⁵⁶ ST I q. 33, a.3, *ad 1um*.

⁵⁷ *Ibid.*, q. 13, a. 11, *sed contra*.

hombre.”⁵⁸

En *ST I* q.33, el Aquinatense se detiene con tres nombres: “Principium”, “Pater”, e “Ingenitum.” Pero puede notarse una prioridad con respecto al nombre “Pater.” El “Pater” es el “Principium totius deitatis.” Los títulos de los artículos hablan por sí mismos (los subrayados son míos):

1. *Utrum Patri competat esse principium.*
2. *Utrum persona Patris proprie significetur hoc nomine “Pater.”*
3. *Utrum per prius dicatur in divinis “Pater” secundum quod sumitur personaliter, quam secundum quod sumitur essentialiter.*
4. *Utrum sit proprium Patri esse ingenitum.*

Y en el tercer artículo, lo personal, lo experiencial tiene prioridad antes del sentido esencial. “Por otra parte, lo eterno tiene prioridad respecto a lo temporal. Dios es Padre del Hijo desde la eternidad, y de las criaturas en el tiempo. Por lo tanto, la paternidad de Dios ha de entenderse con respecto al Hijo antes de lo referente a la criatura.”⁵⁹ Pueden deducirse las siguientes tesis de este texto: (a) En primer lugar, la diferencia afirmada por Sto. Tomás entre la Trinidad *ad intra* o inmanente y la trinidad *ad extra* o económica. Aquella tiene anterioridad eterna aunque no en el sentido pedagógico o metodológico; (b) en segundo lugar, “Padre” en el sentido esencial o común se aplica a toda la trinidad. “Tota trinitas dicitur *Pater noster*.”⁶⁰ Todas las personas de la trinidad están comprometidas y juntas a la misma obra de salvación si bien cada persona cumple un papel “específico.” Las tres personas divinas convergen en el compromiso amoroso y salvífico con el hombre. Esta temática es ya para un trabajo aparte. Dado el esquema *exitus-reditus* de la *Summa Theologiae* pudiera afirmarse que todo viene de la Trinidad y a ella vuelve. Siendo así, todo procede también del Padre y a El todo regresa⁶¹; y c) en tercer y último lugar, el sentido personal del nombre

⁵⁸ S. Fuster, “Lectura moderna,” *a.c.*, 35.

⁵⁹ *ST I* q. 33, a.3, *sed contra*. “Exitus enim personarum in unitate essentiae, est causa exitus creaturarum in essentiae diversitate,” *I Sent.* d.2.

⁶⁰ *III Sent.* d. 10, q.2, a.1, q1, a 2, sc.2. Este asunto también implica al hombre como “Imago Dei,” mejor dicho, “Imago Trinitas.” Cfr. este interesante y penetrante estudio: D. J. Merriell, *To the Image of the Trinity. A Study in the Development of Aquinas’ Teaching*. (Toronto, 1990).

⁶¹ G. Emery, *a.c.*, 85.

“Padre” ha de entenderse ante todo en el contexto de la vida íntima de la trinidad. En Jesucristo, el Dios Uno o “esencial” del Antiguo Testamento cobra nuevo sentido: de que Dios es Amor, Dios es Trinidad, el Padre es una Persona. La prioridad personal o en la trinidad inmanente es el principio de la apertura de Dios a los hombres, no sólo como un Dios Uno que es Padre, sino también un Dios Trino que en su conjunto es Padre a la vez que uno de ellos es Padre. Esta misma prioridad personal refuta algunas tendencias dentro de la interpretación de la teología trinitaria de Sto. Tomás que insisten en que las personas son despliegues de la única esencia divina.⁶² Es verdad que la visión tomasiana es latina o la que comienza “metodológicamente” por lo común o por la esencia, pero ante todo Sto. Tomás es experiencialista que se expresa en su personalismo trinitario. Lo ontológico se ubica en un segundo plano para destacar lo experiencial, lo personal. “Tomás (como Agustín) especula no ‘para saber, sino en orden a vivir y a hacer vivir. Y es que la Trinidad económica-e.d. Dios-Trino captado en primera instancia en su carácter funcional de historia de salvación-es por sí mismo una invitación a penetrar hasta la realidad profunda que se esconde tras su dinamismo: la Trinidad inmanente.”⁶³ En expresión del Aquinatense: “Deus est ipsum suum esse et suum intelligere, ita est suum vivere.”⁶⁴

Con Jesucristo, el Padre no es simplemente un Dios que no es diferenciado, sino que es un Dios personalizado, que apuesta por el hombre. El Padre es una Persona que ama a cada una de las Personas creadas. “Es, más que todo esto, el Padre de algunos por la semejanza de la gracia; a estos hijos se los llama hijos adoptivos puesto que están ordenados a la herencia de la gloria eterna por el don de la gracia como se afirma en la Carta a los Romanos 8, 16-17: ‘Ese mismo Espíritu se une al nuestro para dar testimonio de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, también somos herederos’. Este Espíritu es de algunos debido a la semejanza de la gloria dado que ya la poseen como herencia según la Carta a los Romanos 5,2: ‘Por la fe en Cristo hemos llegado a

⁶² H. Dondaine, “Introducciones,” en *Somme Théologique*. Vol. II I qq. 27-43. (París, 1946), 367. Según el Prof. Pikaza esta tendencia es anselmiana e incluye a los PP. Cuervo, Congar y Penido dentro de esta corriente. *Dios como Espíritu y Persona*, o.c., 111.

⁶³ S. Fuster, *Misterio trinitario*, o.c., 208.

⁶⁴ *ST I q. 18, a. 3, ad 2um.*

obtener esta situación de gracia en la que vivimos y de la que nos sentimos orgullosos, esperando participar de la gloria de Dios'.⁶⁵

Sintetizando lo expuesto hasta ahora, Padre es la realidad fundante; es principio, es lo ingénito. Es ésta la dimensión ontológica. Pero no es una realidad impersonal, sino personal y amoroso que ofrece este amor para ser mediado también en una persona (Hijo o Verbo). El ofrecimiento lleva consigo la acogida que es análogo al acto intelectual de una persona. Y este amor personal que es ofrecido y acogido en una persona es reciprocado en el Espíritu. El Espíritu, siendo la reciprocidad personalizada y personal, es un acto, una persona-acto análogo al acto de la voluntad de una persona. Dios no es una persona que se despliegue en tres personas en sus actos. Son tres personas libres, amorosas. Su unidad la intentó captar Sto. Tomás con un lenguaje analógico que describe las facultades de un ser subsistente de naturaleza racional (personal) en su singularidad en la pluralidad de sus actividades vitales. Al mismo tiempo, el Aquinatense afirmó la pluralidad (la realidad ternaria de la Trinidad) en esta unidad.

Experienciar a Dios como Padre en el Espíritu

El Espíritu es quien nos hace llamar a Dios "Abba" siendo nosotros conscientes de nuestra adopción como hermanos en Jesucristo. El Espíritu Santo es espíritu de amor quien nos proporciona un conocimiento íntimo y experiencial de Dios.⁶⁶ Amén de ser la tercera persona de la Trinidad, el Espíritu Santo (mejor dicho, la expresión o nombre "Espíritu Santo") es para Sto. Tomás el nombre común de toda la Trinidad puesto que el Padre es Espíritu y el Hijo es Espíritu; el Padre es santo y el Hijo es santo.⁶⁷ En el Espíritu Santo (como persona) el Padre y el Hijo convergen en amor; y este amor es personal, es una persona. También el amor es nombre propio del Espíritu Santo⁶⁸ y el

⁶⁵ *Ibid.*, respondeo. Para las citas de la Carta a los Romanos he adoptado la traducción de M. Salvador en *La Biblia* (La Casa de la Biblia). (Madrid, 1993).

⁶⁶ *I Sent.*, d.14, q.2, a.2, ad 3um.

⁶⁷ *ST I* q.36, a.1, respondeo. Cfr. también *I Sent.* d.10, a.4; *Summa Contra Gentiles* 4, 19; *Compendium Theologiae*, c.46-47. Al referirme a estas dos últimas obras he utilizado las siguientes ediciones: Sto. Tomás de Aquino, *Suma contra los Gentiles*. 2 Vol. J.M. Pla Castellano (ed. y trad.) (Madrid, 1952-3); Sto. Tomás de Aquino, *Compendio de Teología*. J.I. Saranyana y J. Restrepo Escobar (ed. y trad.) (Madrid, 1980).

Padre y el Hijo se aman por este mismo Espíritu.⁶⁹ Se nos derrama este mismo Espíritu. En este Espíritu nosotros los hombres somos Hijos del Padre, hijos de la luz.⁷⁰

“El Espíritu Santo hace que nosotros amemos, deseemos y pidamos rectamente, y produce en nosotros el temor de Dios, el cual nos lleva a suplicar que su nombre sea santificado. Otro don del Espíritu Santo es el don de piedad. Es éste un afecto cariñoso y deferente al propio padre y a cualquier hombre sumido en desgracia. Por consiguiente, siendo Dios Padre nuestro, no sólo debemos respetarlo y temerlo, sino además abrigar ese devoto y cariñoso afecto para con El. Tal afecto nos impulsa a suplicar que venga el reino de Dios.”⁷¹ En las llamadas *Obras Catequéticas*, que los editores en latín denominan “opúsculas,” se ve a un Sto. Tomás más vivencial, más espontáneo como simple creyente que no se percata fácilmente con sus grandes tratados teológicos como la *Summa Theologiae*, *Summa Contra Gentiles*, los *Comentarios a las Sentencias*, etc. Sto. Tomás, el gran teólogo, era ante todo un gran catequeta. Su discurso teológico es ante todo fruto de su compartir. Su magisterio no es primordialmente académico si bien ejerció de profesor regente dos veces en París y en otros estudios dominicanos como Orvieto, Roma, Nápoles, etc. El magisterio tomasiano es ante todo vivencial; es fruto de un compartir, de un afán catequista que comparte sus propios balbuceos sencillos sobre una fe asimilada y experienciada para poder ser compartida.

Es verdad que “lo primero que hay que creer es que existe un solo Dios; lo segundo es que este Dios es creador y hacedor del cielo y de la

⁶⁸ ST, I q.37 a.1; I Sent. d.10, a.1 ad 4um: d.27, q.2, a.2.

⁶⁹ ST, I q.37, a.2; I Sent. d.32, q.1; *De potentia Dei*, q.9, a.9, ad 1um.

⁷⁰ G. Leblond, *Fils du lumière. L'habitation personnelle et speciale du Saint-Esprit en notre âme selon saint Thomas d'Aquin et saint Jean de la Croix*. (Yonne, 1961); S. Fuster, “Presencia del Dios trinitario,” *a.c.*, 35-58. También: J.G. Arintero, “La mística de Sto. Tomás de Aquino,” en A. Alonso Lobo (ed.), *La verdadera mística tradicional*. (Salamanca, 1979), 82-91; R. Garrigou Lagrange, “La Santísima Trinidad, presente en nosotros, fuente increada de nuestra vida interior” Cap.IV en Idem., *Las tres edades de la vida interior*. I. (Madrid, 1995), 109-121.

⁷¹ *Exposición de la oración dominical o padrenuestro*, segunda petición. Al citar esta obra de Sto. Tomás sigo la traducción y edición de J. I. Saranyana (trad. y ed.), *Tomás de Aquino. Obras Catequéticas. Sobre el credo, padrenuestro, avemaría, decálogo y los siete sacramentos*. (Pamplona, 1995), 108-109. Sigo la paginación de esta edición.

tierra, de las cosas visibles e invisibles.”⁷² Es ésta una afirmación filosófico-teológica. Pero ante todo, este Dios es Padre. “Padre” es el balbuceo de un creyente profundo. Dios es Padre porque somos sus criaturas, por su providencia, pero sobre todo a causa de la adopción. El creyente es sujeto de la experiencia de la adopción divina. “A las demás criaturas dio pequeños dones, a nosotros la herencia. Esto, por ser hijos; al ser hijos, también herederos. ‘No habéis recibido un espíritu de esclavitud, para caer de nuevo en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: *Abba* (Padre)’ (Rom.8,15).”⁷³

Participamos por, con y en Jesucristo de esta relación íntima con Dios Padre. Así nos iniciamos en la vida íntima de Dios en tres personas que se aman desde la eternidad y cuyo amor se nos comparte, se nos ofrece, se nos brinda para que podamos responder libre y creativamente desde nuestra propia situación. Y desde y dentro de la dicha situación somos llamados, invitados a abrirnos al Espíritu. El Espíritu Santo, pudiera decirse, es la apertura de Dios al espíritu humano o al hombre en su totalidad siendo el Espíritu Santo la totalidad amorosa de Dios puesto que el nombre se les puede aplicar a las tres personas de la Trinidad. Y cuando el espíritu humano recibe al Espíritu de amor de Dios la única palabra o balbuceo que cabe oírse es “*Abba*, Padre.” Es ésta la esencia de la experiencia cristiana que vivió Sto. Tomás y que él como gran místico, maestro teólogo y filósofo quiere compartir con nosotros. Esta experiencia debe compartirse con los demás. No se entiende aquí la palabra “experiencia” en el sentido etimológico: conocimiento empírico o directo, sino que implica al ser humano en su totalidad. Experiencia es apertura total, compromiso íntegro y acogida sin reservas del misterio trascendente. La oración de Jesús se titula “Padre Nuestro.” Sto. Tomás vivenció esto afirmando que le debemos amor y respeto a nuestro hermano o prójimo porque es hijo de Dios.⁷⁴ El hermano es signo de lo trascendente, del Dios

⁷² *Exposición del símbolo de los apóstoles*, 49. “Nuestra profesión de fe comienza por Dios, porque Dios es él primero y el Último (Is.44,6), el Principio y el Fin de todo. El Credo comienza por Dios padre, porque el Padre es la Primera Persona Divina de la Santísima Trinidad; nuestro símbolo se inicia con la creación del cielo y de la tierra, ya que la creación es el comienzo y el fundamento de todas las obras de Dios.”, *Catecismo de la Iglesia Católica*, 198. Cito por esta edición: *Catecismo de la Iglesia Católica*. Asociación de Editores del Catecismo. (Madrid, 1992).

⁷³ *Padrenuestro*, o.c., 102.

⁷⁴ *Ibid.*, 103.

trascendente y personal. Junto con el hermano y prójimo miremos los cielos,⁷⁵ oteemos juntos el horizonte del misterio trascendente de Dios que es Trinidad, que es Dios-Amor. Así se hará su voluntad en la tierra como en el cielo.⁷⁶

Reflexiones finales: Interrogantes y aperturas

La actual investigación de ninguna manera ha tratado la temática de manera exhaustiva. Sólo se ha rozado la superficie dado su carácter introductorio. Todavía queda mucho por estudiar, abordar. Nos daríamos por satisfechos si hubiera este estudio aportado las perspectivas fundamentales o puntos hermenéuticos para llevar a cabo más investigaciones sobre el Padre en los escritos del Aquinatense. Pueden resumirse dichas perspectivas o puntos hermenéuticos de carácter fundamental en esta frase: ¡Dios es ante todo Padre! Todos ellos deben partir y desarrollarse en el contexto de lo experiencial, de la experiencia de un cristiano que profundamente asimiló su fe. Es ésta la clave, en mi opinión, para hacer que el pensamiento tomasiano recobre su actualidad sobre todo en estas calendas caracterizadas por la secularización.⁷⁷ La genialidad del Doctor Angélico ha de leerse, ha de redescubrirse con esta clave para revelar un pensador vivo, vivencial y personal como su experiencia de Dios que es viva, vivencial y personal.

A tenor de lo ya expuesto, cabe hacer las siguientes preguntas: ¿Aborda Sto. Tomás las claves para una revisión experiencial de su obra? O mejor dicho, ¿Necesita Sto. Tomás de una revisión experiencial en el sentido hermenéutico? ¿Pudiera entenderse dicha revisión en

⁷⁵ *Ibid.*, 103-106.

⁷⁶ *Ibid.*, 111-116.

⁷⁷ Creo que el Prof. Pikaza y yo estamos hablando de la misma cosa cuando él utiliza la expresión "categorías evangélicas." Yo por mi parte rehusó el término "categoría" por sus conotaciones aristótelicas y kantianas amén de no ser un término cristiano. Deberíamos ir más allá de lo enunciado y las categorías caen bajo éstas. Es preciso ir a la realidad misma. A mi juicio, la palabra "clave" es más apropiada puesto que en sí indica que es medio en vez de fin que posee carácter "categórico." Cfr. "Categorías trinitarias: Reflexión bíblico-teológica," en E. Schadel y U. Voigt (eds.), *Sein-Erkennen-Handeln. Interkulturelle, ontologische und ethische Perspektiven. Festschrift für Heinrich Beck zum 65. Geburtstag. (Schriften zur Triadik und Ontodynamik Band 7).* (Frankfurt am main, 1994), 373-385. Sobre las categorías evangélicas, 380-385.

términos de un redescubrimiento de la dimensión experiencial latente en sus escritos?

“Pater,” “Filius,” “Spiritus Sanctus” son los nombres de las tres personas reveladas por Jesús dentro del contexto del idioma humano. En la Trinidad sólo hay un lenguaje, el lenguaje del amor. “Dios es amor” (1 Jn. 4,8). Estos nombres pertenecen al nivel de los enunciados, pero ¿corresponden a la realidad (*ad rem*)? Cabe preguntar, dado que “Pater,” “Filius,” “Spiritus Sanctus” incluyendo las nociones de personas, procesiones, misiones, etc son enunciados, ¿habla Sto. Tomás de algo que está más allá de estos enunciados? Siendo así, ¿se le puede acusar a nuestro teólogo de apego a los enunciados? Por ejemplo, en la *Summa Contra Gentiles* escribe: “Relatio in Deo accidens esse non potest.”⁷⁸ Pero no debe olvidarse el carácter siempre analógico (y anagógico) de sus términos. Si no, ¿puede encontrarse en sus obras la clave para ir más allá de Sto. Tomás, de lo enunciado y a la realidad misma experiencialmente? ¿Pueden decirnos algo hoy en día o pueden ser de provecho, por lo menos en términos espirituales, los términos “Pater,” “Filius,” “Spiritus Sanctus” dentro del contexto de las personas, procesiones, misiones, etc.? No cabe duda de que es éste un punto álgido en la hermenéutica de la teología trinitaria. El gran predecesor y maestro del Doctor Angélico, S. Agustín, expresó su reticencia frente al uso de estos términos no porque no sean adecuados en el sentido pedagógico sino porque el lenguaje humano es por naturaleza pobre frente a la realidad trascendente y experienciable. Por eso, no puede encontrarse un lenguaje más adecuado. Esta realidad explica o justifica la aceptación gozada por los dichos términos en círculos teológicos:

Itaque loquendi causa de ineffabilibus, ut fari aliquo modo possemus, quod effari nullo modo possumus, dictum est a nostris graecis una essentia, tres substantiae: a latinis autem, una essentia vel substantia, tres personae; quia sicut iam diximus non aliter in sermone nostro, id est, latino, essentia quam substantia solet intellegi. Et dum intellegatur saltem in aenigmate quod dicitur, placuit ita dici, ut diceretur aliquid cum quaereretur quid tria sint, quae tria esse fides vera pronuntiat, cum et Patrem non dicit esse Filium, et Spiritum Sanctum quod est donum Dei nec Patrem dicit esse nec Filium... Quid igitur restat, nisi ut fateamur loquendi necessitate parta haec vocabula, cum opus

⁷⁸ *Summa Contra Gentiles* 4,14.

esset copiosa disputatione adversum insidias vel errores haereticorum? Cum enim conaretur humana inopia loquendo proferre ad hominum sensus, quod in secretario mentis pro capto tenet de Domino Deo creatore suo, sive per piam fidem, sive per qualemcumque intellegentiam, timuit dicere tres essentias, ne intellegeretur in illa summa aequalitate ulla diversitas.⁷⁹

En medio de la experiencia inefable del Padre, debemos acordarnos de que el Padre no es sólo principio, sino que es también meta a quien todo retornará. El Aquinatense intuyó esto con el exitus-reditus esquema de la *Summa*. Y en el espíritu del Doctor Angélico podemos proclamar junto con el Papa: "El Jubileo, centrado en la figura de Cristo, llega de este modo a ser un gran acto de alabanza al Padre... En este tercer año el sentido del 'camino hacia el Padre' deberá llevar a todos a emprender, en la adhesión a Cristo Redentor del hombre, un camino de auténtica conversión que comprende tanto un aspecto 'negativo' de liberación del pecado, como un aspecto 'positivo' de elección del bien, manifestado por los valores éticos contenidos en la ley natural, confirmada y profundizada por el Evangelio."⁸⁰ La conversión pone de manifiesto nuestra experiencia auténtica de que Dios es Padre! □

BIBLIOGRAFIA SELECTA

[N.B. La presente lista no es exhaustiva. Naturalmente existen más estudios sobre el tema. No se nos oculta que se nos habrán pasado inadvertidos algunas obras. Tenemos apuntados también estudios que no se pudieron consultar cuando se desarrollaba la actual investigación. El elenco que sigue se limita a las principales investigaciones y ediciones que personalmente hemos manejado en nuestro trabajo].

A. Sobre Dios-Padre desde la exégesis, teología bíblica y dogmática:

Alonso Shökel, L., *Dios es Padre. Meditaciones bíblicas*. (Santander, 1994).

Aron, R., *Así rezaba Jesús de niño*. (Salamanca, 1995).

AA.VV., *Dios es Padre*. (Salamanca, 1991).

AA.VV., *El Dios de Jesucristo*. (Madrid, 1984).

⁷⁹ S. Agustín, *De Trinitate*. VII, 4, 7 y 9. Cito por esta edición: L. Arias (ed.), *Obras Completas de S. Agustín*. V. (Madrid, 1985).

⁸⁰ Juan Pablo II, *o.c.*, párrafos 49-50, p. 78-79 de la edición utilizada.

- Boff, L., *El Padrenuestro. La oración de la liberación íntegra*. (Madrid, 1982).
- Bouyer, L., *Le père invisible*. (París, 1976).
- Briend, J., *Dios en la Escritura*. (Bilbao, 1995).
- Castro, S., "La oración de Jesús, experiencia colmante de Dios," en *Revista de Espiritualidad* 54 (1995), 265-292.
- Ducquoc, Ch., *Dios diferente. Ensayo sobre la simbólica trinitaria*. (Salamanca, 1978).
- Durrwell, F.X., *Nuestro Padre. Dios en su misterio*. (Salamanca, 1990).
- García Cordero, M., *Teología de la Biblia I. Antiguo Testamento*. (Madrid, 1970).
- Garrigues, J.M., *El Espíritu que dice Padre. El Espíritu Santo en la vida trinitaria y el problema del Filioque*. (Salamanca, 1985).
- Hamerton Kelly, R., *God the Father. Theology and Patriarchy in the Teaching of Jesus*. (Philadelphia, 1979).
- Jeremías, J., *Abba. El mensaje central del Nuevo Testamento*. (Salamanca, 1993).
- Idem., *Teología del Nuevo Testamento*. (Salamanca, 1974).
- Kasper, W., *El Dios de Jesucristo*. (Salamanca, 1994).
- Küng, H., *¿Existe Dios?* (Madrid, 1979), 908-920.
- Marchel, W., *Abba Padre. El mensaje del Padre en el Nuevo Testamento*. (Barcelona, 1967).
- Merklein, H., *Die Gottesherrschaft als Handlungsprinzip*. (Würzburg, 1981).
- Mersa, J.M., *Muéstranos al padre*. (Madrid, 1987).
- O'Carroll, M., "God the Father-Our Father" en Schadel E. (ed.), *Sein-Erkennen-Handeln. interkulturelle, ontologische und ethische Perspektiven. Festschrift für Heinrich Beck zum 65. Geburtstag*. (Frankfurt, 1994), 387-396.
- Idem., "Father, God the," en Idem., *Trinitas. A Theological Encyclopedia of the Holy Trinity*. (Collegeville, Minnesota, 1987), 107-108.
- Pikaza, X., *Trinidad y Comunidad Cristiana*. (Salamanca, 1990), 19-43.
- Idem., *El Misterio de Dios. De la búsqueda de Dios al Dios Cristiano*. (Madrid, 1990).
- Idem., "Padre" en Pikaza, X. y Silanes, N. (eds.) *El Dios Cristiano. Diccionario teológico*. (Salamanca, 1992), 1003-1021.
- Idem., *Dios como Espíritu y Persona. Razón humana y Misterio Trinitario*. (Salamanca, 1989).
- Idem., *Dios judío, Dios cristiano*. (Estella, 1996).
- Idem., *Las dimensiones de Dios*. (Salamanca, 1973).

- Pohier, J.M., *En el nombre del Padre*. (Salamanca, 1976).
- Rahner, K., "Theos en el Nuevo Testamento" en *Escritos de Teología I* (Madrid, 1963), 93-167.
- Ródenas, A., *Orar con Cristo*. (Salamanca, 1979).
- Rovira Belloso, J., *Tratado de Dios Uno y Trino*. (Salamanca, 1993), 399-455.
- Sabugal, S., *Abba. La oración del Señor*. (Madrid, 1985).
- Sattler, D. y Schneider Th., "Doctrina de Dios" en Schneider, Th., *Manual de Teología Dogmática*. (Barcelona, 1996).
- Schurman, H., *Padre Nuestro*. (Salamanca, 1982).
- Schillebeeckx, E., "El Dios de Jesús y el Jesús de Dios" en *Concilium* (1974), 424-442.
- Schlosser, J., *El Dios de Jesús*. (Salamanca, 1995).
- Silanes, N., *Dios. Padre nuestro*. (Salamanca, 1990).
- Spicq, C., *Dios y el hombre en el Nuevo Testamento*. (Salamanca, 1979).
- Stoger, A., "Padre" en AA.VV., *Diccionario de Teología Bíblica*. (Barcelona, 1967), 737-743.
- Ternant, P., "Padres y Padre" en X. León Dufour (ed.), *Vocabulario de Teología Bíblica*. (Barcelona, 1973), 623-630.
- Torres Quiroga, A., *Creo en Dios Padre. El Dios de Jesús como afirmación plena del hombre*. (Santander, 1986).
- Werbick J., "Doctrina de la Trinidad" en Th. Schneider, *Manual de Teología Dogmática, o.c.*, 1121-1217.

B. Dios Uno y Trino en Sto. Tomás de Aquino:

- Angelini, G., "Il tema trinitario nella teologia scolastica" en *La Scuola Cattolica* 118 (1990), 31-67.
- Arando Lomena, A., "Sto. Tomás, teólogo trinitario" en *Scripta Theologica* 6 (1974), 273-297.
- Bailleux, E., "La dogmatique de la Trinité" en *Mélanges de Science Religieuse* 29 (1972), 101-108.
- Idem., "La réciprocity dans la Trinité" en *Revue Thomiste* 74 (1974), 357-390.
- Idem., "Le cycle des missions trinitaires, d'après saint Thomas" *Revue Thomiste* 63 (1963), 165-192.
- Idem., "La creation, oeuvre de la Trinité selon Saint Thomas" en *Revue Thomiste* 68 (1962), 27-50.
- Idem., "Le personnalisme de Saint Thomas en théologie trinitaire" en *Revue Thomiste* 67 (1961), 25-42.

- Bandera, A., *El Espíritu que ungió a Jesús*. (Madrid, 1995).
- Bardy, G., "Sur les sources patristiques grecques de Saint Thomas" en *Revue des Sciences philosophiques et théologiques* (1932), 499-501.
- Beck, H., *Der Akt-Character des Seins. Eine spekulative Weiterführung der Seienslehre Thomas von Aquin aus einter Anregung durch das dialektische Prinzip Hegels*. (Munich, 1965).
- Bobik, J., "Aquinas's Fourth Way and the Approximating Relation" en *The Thomist* 51 (1987), 17-36.
- Bogliolo, L., "Il problema dell'esistenza di Dio negli scritti di s. Tommaso d'Aquino" en *Doctor Communis* 35 (1982), 185-204.
- Idem., "La chiave risolutiva del problema dell'esere. La IV 'via' di S. Tommaso" en *Doctor Comunis* 41 (1988), 3-17.
- Bourassa, F., "Note sur le traité de la Trinité de la Somme théologique de S. Thomas" en *Science et Esprit* 27 (1975), 187-208.
- Idem., "Personne et Conscience en théologie trinitaire" en *Gregorianum* 55 (1974), 471-493; 679-719.
- Breuning, W., *Trinität. Aktuelle Perspektiven der Theologie*. (Freiburg, 1984).
- Bright, L., "Saint Thomas on the Trinity. A Study of Philosophical Reasoning in Theology" in *Dominican Studies* 7 (1954), 48-58.
- Brito, E., "Deux modèles de Dieu unique. Thomas d'Aquin et Hegel" en *Eglise et Théologie* 21 (1990), 33-64.
- Idem., "Dieu en mouvement? Thomas d'Aquin et Hegel" en *Revue des Sciences Religieuses* 62 (1988), 111-136.
- Idem., "Dieu est-il simple? Thomas d'Aquin et Hegel" en *Nouvelle Revue Théologique* 110 (1988), 514-536.
- Idem., "Nommer Dieu. Thomas d'Aquin et Hegel" en *Revue théologique de Louvain* 19 (1988), 160-190.
- Idem., "Connaissance et inconnissance de Dieu selon Thomas d'Aquin et Hegel" en *Revue théologique de Louvain* 18 (1987), 327-353.
- Idem., "La bonté de Dieu selon Thomas d'Aquin et Hegel" en *Science et Esprit* 39 (1987), 281-300.
- Congar, Y.M., *Je crois en l'Esprit Saint*. 3 tomos. (París, 1980).
- Corvez M., "La quatrième voie vers l'existence selon saint Thomas" en *Nouvelle Revue Théologique* 103 (1981), 375-384.
- Cuervo, M., "Introducciones" en *Suma Teológica* Vol.II. (Madrid, 1948).
- Davies, S., "The Eternal Triangle" en *The Thought of Thomas Aquinas*. (Oxford, 1992), 185-207.
- Del Donno, O., *La giustificazione del dogma trinitario in S. Tommaso*. (Bari, 1962)

- Dodds, M.J., "Ultimacy and Intimacy. Aquinas on the Relation between God and the World" en C. Pinto de Oliveira (ed.), *Ordo Sapientiae et Amoris. Image et message de saint Thomas d'Aquin à travers des récentes études historiques, herméneutiques et doctrinales. Hommage au prof. Jean Pierre Torrell, à l'occasion de son 65e anniversaire*. (Fribourg, 1993), 211-227.
- Dondaine, H.F. "Introducciones" en *Somme théologique* I qq.27-43. Vol.II (París, 1946).
- Dubarle, O., *Dieu avec l'être. De Parménide à St. Thomas. Essai d'onthologie théologique*. (París, 1986).
- Ebeling, G., "Das hermeneutische Ort des Gotteslehre bei Petrus Lombardus und Thomas von Aquin" en *Zeitschrift für Theologie und Kirche* 61 (1964), 283-326.
- Elders, L., *La théologie philosophique de saint Thomas d'Aquin*. (París, 1995).
- Idem., "Les citations de Saint Augustine dans La 'Somme Théologique' de saint Thomas d'Aquin" en *Doctor Communis* 40 (1985), 115-167.
- Idem., "Le problème de l'existence de Dieu dans les écrits de saint Thomas d'Aquin" en *Divus Thomas* 86 (1983), 171-187. Es una nota crítica a la obra de F.V. Steenberghen.
- Idem., "St. Thomas Aquinas and the Problem of Speaking about God" en *Doctor Communis* 85 (1982), 305-316.
- Idem., (ed.), *Quinque sunt viae. Actes du Symposium sur le cinq voies de la Somme Théologique*. (Ciudad del Vaticano, 1980).
- Emery, G., *La trinité creatrice*. (París, 1995).
- Idem., "Le Père et l'ouvre trinitaire de création selon le Commentaire des Sentences de S. Thomas d'Aquin" en C. Pinto de Oliveira (ed.), *Ordo Sapientiae et Amoris, o.c.*, 85-117.
- Idem., "Le traité de saint Thomas sur la trinité dans la Somme Contre les Gentiles" en *Revue Thomiste* 96 (1956), 5-40.
- Escallada, A., "Capítulo insuperado de la teología de Tomás de Aquino. Un saber con compromiso" en *Ciencia Tomista* 117 (1990), 11-23.
- Fidalgo Herranz, J.A., "La SS. Trinidad en la Summa contra los Gentiles. Fuentes bíblicas" Primera Parte en *Estudios Bíblicos* 42 (1984), 363-390; Segunda Parte en *Estudios Bíblicos* 44 (1986), 147-194.
- Fuster Perelló, S., *Misterio trinitario. Dios desde el silencio y la cercanía*. (Salamanca-Madrid, 1997), 201-234.
- Idem., "Tomás de Aquino" en X. Pikaza y N. Silanes (eds.), *El Dios Cristiano. Diccionario Teológico*. (Salamanca, 1992), 1359-1367.
- Idem., "Lectura moderna de un tratado antiguo: el 'De Deo' de santo Tomás" en *Ciencia Tomista* 117 (1990), 25-42.

- Idem., "Presencia de Dios trinitario en el hombre creyente según el pensamiento de Sto. Tomás" en *Escritos del Vedat* 13 (1983), 46-56.
- Idem., "Planteamiento del problema de Dios en Sto. Tomás y Ateísmo contemporáneo" en VV.AA., *Tommaso d'Aquino nel suo settimo centenario. Atti del Congresso Internazionale*. (Roma-Napoli, 1976), 293-298.
- Idem., "Planteamiento del problema 'de Dios' en la escolástica y en la nueva teología" en *Escritos del Vedat* 3 (1973), 606-610.
- Gilby, T., (ed., trans.), *Summa Theologiae*. Vol. I-VII. (Londres, 1964ss.)
- Goichona, M., *Le mystère de la Sainte Trinité d'après saint Thomas d'Aquin*. (París, 1944).
- Gunten, A.F.von, "In principio erat Verbum. Une évolution de saint Thomas en théologie trinitaire" en C. Pinto de Oliveira (ed.), *Ordo Sapientiae et Amoris*, o.c., 119-141.
- Idem., "La primauté de la personne et de l'amour dans la théologie trinitaire de saint Thomas" en *Angelicum* (1978), 73-90.
- Hankey, W.J., *God in Himself. Aquinas's Doctrine of God as Expounded in the Summa Theologiae*. (Oxford, 1987).
- Idem., "The Place of the Proof for God's Existence in the Summa Theologiae of Thomas Aquinas" en *The Thomist* 46 (1982), 370-393.
- Idem., "S. Agustín, S. Anselmo y Sto. Tomás" en *Augustinus* 26 (1981), 83-91.
- Idem., "The Place of the Psychological Image of the Trinity in the Arguments of Augustine's 'De Trinitate', Anselm's 'Monologion' and Aquinas's 'Summa Theologiae'" en *Dionysius* (Halifax) 3 (1979), 99-110.
- Henchev, J., "L'inabitazione divina: sorgente e scopo della missione apostolica" en AA. VV., *Compendio di teologia spirituale in onore di Jordan Aumann, O.P.* (Roma, 1992), 121-142.
- Hibbert, G., "Mystery and Metaphysics in the Trinitarian Theology of St. Thomas" en *Irish Theological Quarterly* 31 (1964), 187-213.
- Hill, W.J., "Does the World Make a Difference to God?" en *The Thomist* 59 (1995), 146-164.
- Idem., "The Doctrine of God After Vatican II" en *The Thomist* 51 (1987), 395-418.
- Idem., "Rescuing Theism. A Bridge between Aquinas and Heidegger" en *The Heythrop Journal* 27 (1986), 377-393.
- Idem., *The Three Personed God. The Trinity as Mystery of Salvation*. (Washington, D.C., 1982), 62-78.
- Hislop, I., "Man, the Image of the Trinity According to St. Thomas" en *Dominican Studies* 3 (1950), 1-9.
- Kelly, C. J. "Abstraction and Existence. A Study on St. Thomas's 'In Boethii de

- Trinitate q.5, a.3" en *Laval théologique et philosophique* 21 (1965), 17-42.
- Kenny, A., *The Five Ways. Saint Thomas Aquinas's Proofs of God's Existence*. (Notre Dame, 1980).
- Knasas, F.X., "Aquinas, Analogy and the Divine Infinity" en *Doctor Communis* 40 (1987), 64-84.
- Krapieca, A., "Inquisitio circa Divi Thomae doctrinam de Spiritu Santo prout amore" en *Divus Thomas* 53 (1950), 474-495.
- Kuykendall, G., "Thomas's Proofs as 'Fides quaerens intellectum'. Toward a Trinitarian 'Analogia'" en *Scottish Journal of Theology* 31 (1978), 113-132.
- Lacugna, C.M., "The Relational God. Aquinas and Beyond" en *Theological Studies* 46 (1985), 647-663.
- Leblond, G., *Fils du lumiere. L'inhabitation personnelle et speciale de Saint Esprit en note âme selon saint Thomas d'Aquin et saint Jean de la Croix*. (Yonne, 1961).
- Le Gillou, M.J., "Le Dieu de saint Thomas" en AA.VV., *Tommaso d'Aquino nel suo centenario. Atti del Congresso Internazionale*. (Roma-Napoli, 1976), 329-336.
- Lonergan, B., *Conscenza e interiorità. Il verbum nel pensiero di S. Tomasso*. (Bologna, 1984).
- Lotz, J.B., "Die transzendentalen Bestimmungen des Seins als Analogie des trinitarischen Lebens Gottes" en E. Schadel (ed.), *Actualitas omnium actuum. Festschrift für Heinrich Beck zum 60. Geburtstag*. (Frankfurt, 1989), 163-175.
- Malet, A., *Personne et amour dans la théologie trinitaire de saint Thomas d'Aquin*. (Paris, 1956).
- idem., "La synthèse de la personne et de la nature dans la théologie trinitaire de saint Thomas" en *Revue Thomiste* 54 (1954), 482-522; 55 (1955), 43-48.
- Marinelli, F., "Estado actual del tratado 'De Trinitate' en los estudios teológicos" en AA.VV., *La trinidad hoy*. (Salamanca, 1984), 17-130.
- Marion, J.L., "Saint Thomas d'Aquin et l'onto-théologie" en *Revue Thomiste* 105 (1995), 31-66.
- Maritain, J., *Aproximaciones a Dios*. (Madrid, 1984).
- Marshall, B.D., "Aquinas as Postliberal Theologian" en *The Thomist* 53 (1988), 352-402.
- Masterson, P., "Aquinas's Notion of God Today" en *The Irish Theological Quarterly* 44 (1977), 79-89.
- Merriell, D.J., *To the Image of the Trinity. A Study in the Development of Aquinas's Teaching*. (Toronto, 1990).

- Michel, A., "Trinité: Saint Thomas" en AA.VV., *Dictionnaire de théologie catholique*. Tomo XV, 1741-contiene amplia bibliografía.
- Milano, A., "Trinidad" en AA.VV., *Diccionario Teológico Interdisciplinar*. (Salamanca, 1983), 577-588.
- Molloy, N., "The Trinitarian Mysticism of St. Thomas" en *Angelicum* 57 (1980), 373-388.
- Mondin, B., *Dizionario enciclopedico del pensiero di san Tommaso d'Aquino*. (Bologna, 1991).
- Muñiz, F., "Introducciones" en *Suma de Teología*. Vol. I (Madrid, 1947).
- Nicolas, J.H., *Synthèse dogmatique. De la trinité à la trinité*. (París, 1981).
- Idem., "Una et trina Deitas" en C. Pinto de Oliveira (ed.), *Ordo Sapientiae et amoris*, o.c., 229-246.
- Ofilada, M., "Hacia la Trinidad y la Amistad: El camino hacia un redescubrimiento del Misterio de Dios" en *Philippiniana Sacra* 33 (1998), 73-94.
- Orlando, P., "Inmutabilità di Dio. Il pensiero di S. Tommaso di fronte ad Hegel e a Kierkegaard" en *Doctor Communis* 40 (1987), 278-284.
- Pagé, J.G., "Le mystère trinitaire: quelques notations théologiques" en *Laval théologique et philosophique* 30 (1974), 227-236.
- Paissac, H., *Théologie du Verbe. Saint Augustin et saint Thomas*. (París, 1951).
- Palmier, S., "Il valore dogmatico della teologia trinitaria di S. Tommaso d'Aquino nel suo opuscolo 'Contra errores graecorum'" en *Divus Thomas* 65 (1962), 151-167.
- Pangallo, M., "La trascendenza dell'essere in S. Tommaso: sintesi e superamento di platonismo e aristolismo" en *Doctor Communis* 40 (1987), 187-197.
- Patfoort, A., "La place de l'analogie dans la pensée de saint Thomas d'Aquin. Analogie, noms divins et 'perfections'" en *Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques* 76 (1992), 235-242.
- Idem., "Un projet de 'traité moderne' de la Trinité. Vers une réévaluation de la 'notion' de personne" en *Angelicum* 48 (1971), 93-118.
- Idem., "La 'fonction personnelle' du Saint-Esprit" en *Angelicum* 45 (1968), 316-327.
- Pendergast, R.J., "A Thomistic Process Theory of the Trinity" en *Science et Esprit* 42 (1990), 35-59.
- Philippe, M.D., "Saint Thomas et le mystère de la Très Sainte Trinité" en *Lumière et Vie* 30 (1986), 73-98.
- Philippon, M.M., "La trinité, clé de voûte des mystères chrétiens" en *Revue Thomiste* 58 (1958), 1-19.

- Richard, R.L., *The Problem of an Apologetical Perspective in the Trinitarian Theology of Saint Thomas Aquinas*. (Roma, 1963).
- Ripa di Meana, P. "All'ascolto di un 'pensiero forte': La dottrina tomista della Trinità" en *Salesiaunum* 54 81992), 9-39.
- Rovira Belloso, J.M., *Tratado de Dios Uno y Trino*. (Salamanca, 1993), 582ss.
- Ruello, F., "Une source probable de la théologie trinitaire de saint Thomas" en *Recherches de Science Religieuse* 43 (1955), 104-128.
- Salvati, G.M., "'Cognitio divinarum personarum...' La reflexión sistemática de santo Tomás sobre el Dios Cristiano" en *Estudios Trinitarios* 29 (1995), 443-472-contiene amplia bibliografía que adopta y pone al día la de Michel.
- Sträter, C., "Le point de départ du traité thomiste de la Trinité" en *Sciences ecclésiastiques* 14 (1962), 71-87.
- Theron, S., "The Divine Attributes in Aquinas" en *The Thomist* 51 (1987), 37-69.
- Torrell, J. P., "Thomas d'Aquin" en AA.VV., *Dictionnaire de Spiritualité*. Tomo XV (París, 1991), col. 718-773. Esta voz tiene un apartado dedicado a la espiritualidad trinitaria, col. 749-757.
- Van Steenberghen, F., *Le problème de l'existence de Dieu dans les écrits de saint Thomas d'Aquin*. (Lovaina, 1980).
- Ventimiglia, G., "Le relazioni divine secondo S. Tommaso d'Aquino. Riproposizione di un problema e prospettive di indagine" en *Rivista di filosofia neo-scolastica* 82 (1990), 287-299.
- Vicente, I., "Los problemas de la 'quinta vía' para demostrar la existencia de Dios" en *Divus Thomas* 84 (1981), 3-37.
- Wolfson, H. A., "Saint Thomas on Divine Attributes" en AA.VV., *Mélanges offerts à Etienne Gilson*. (Toronto-París, 1989), 673-700.